

Dirijase la correspondencia a la calle de El Tostado, 3, principal.

EL ECO ESCOLAR

SEMANARIO ESTUDIANTIL

NUMERO SUELTO:

10 CENTIMOS

AÑO II.

SEGUNDA ÉPOCA.

SALAMANCA, 23 DE FEBRERO DE 1919.

NÚM. 33.

DE AUTONOMÍA

DICE EL SR. ROYO VILLANOVA

A requerimientos de la Redacción de EL ECO ESCOLAR, que deseaba dar a conocer a sus lectores la opinión del señor Royo Villanova en la tan debatida cuestión de autonomía, hemos recibido las cuartillas que a continuación publicamos, acompañadas de la siguiente carta del eminente jurista:

«Madrid, 15-Febrero-1919.

Señor Director de EL ECO ESCOLAR.

Muy señor mío: Recibo una carta cuya firma no entiendo bien (si fuese Gil Robles, hijo del inolvidable maestro y amigo mío don Enrique (q. e. p. d.), saludéle afectuosamente); y me piden unas cuartillas para EL ECO ESCOLAR.

Adjunto se las envío en prueba de mi respeto y adhesión a su laudable obra de cultura.

Y con este motivo me repito de usted atento amigo y s. s.,

ANTONIO ROYO.»

LAS DOS AUTONOMÍAS

Aun cuando la autonomía regionalista es la que mete más ruido, tiene más interés y honda trascendencia social la autonomía Universitaria.

En la misma Cataluña, hombres tan poco sospechosos como Gabriel Alomar, liberal, republicano y socialista, ha dicho que no quiere que la enseñanza dependa del Poder Regional.

La Universidad ha de depender de *si misma*, pero si ha de tener algún jefe (siempre en el sentido administrativo, nunca en el propiamente científico), el Estado es el único que ofrece garantías de independencia y de dignidad para el profesorado.

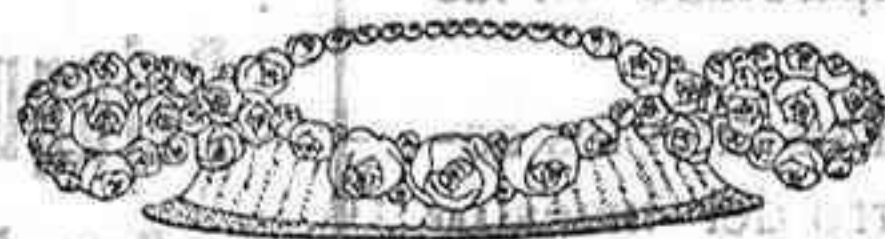
Acabo de oír la conferencia de Fernando de los Ríos, contra el caciquismo de Granada.

Si Fernando de los Ríos, en vez de ser un funcionario de Estado (como lo fuera Barrio y Mier, Salmerón, Azcárate y Giner de los Ríos), dependiera de un Ayuntamiento, de una Diputación o de una Mancomunidad, ¿podría hablar como habla?

¿Comprenderéis a Unamuno subordinado gerárquicamente a un Alcalde o a un Presidente de la Diputación?

Intelligenti pauca...

ANTONIO ROYO VILLANOVA.



Visiten mañana la exposición del "Todo a 65"

RIMAS

*Yo ambiciono el poseer
y gozar de las delicias
que, como suaves caricias,
dá el amor de una mujer.*

*Una calle obscura y pina,
mi bella tras una reja,
y allí tejer la madeja
de poesía divina.*

*Madrigales vertería
mi corazón fervoroso
y el silencio pavoroso
mis palabras turbaría.*

*Y allí querría morir
luchando con un rival
por las gracias sin igual
de la que me hizo sufrir.*

*Y exhalaría gustoso
allí mi postrera queja
al pie de la bella reja
donde suspiré amoroso.*

LEGOLAR.

Semblanzas femeninas

En ferias, cuando Salamanca resurge con bríos y con ansias de saturarse de alegría para resarcirse del monótono deslizar de su vida, vi yo por vez primera a la que esta semana quiero presentar al lector.

Vestía un primoroso traje de charra y semejava con él una antigua castellana con toda la recia enjundia de esta raza de abolengo. Más tarde tuve ocasión de admirarla ya sin aquel arcaico traje, y entonces comprendí cómo se puede tener cariño a lo tradicional, aun poseyendo toda la delicadeza de las mujeres de hoy; y perplejo quedaría si tuviese que decidir cómo me gusta más: a mí siempre y con cualquier traje me parece igualmente seductora.

A su lindo rostro le orlan indómitos bucles rubios, de un rubio subido, de color de oro, de espiga tostada al sol, y por su blonda cabellera parece una hija de países exóticos y brumosos, nacida en el Norte en tierras heladas, y a esta ilusión ayuda la esbeltez de su tipo, frágil, esbelto y delicado, armonioso en sus movimientos. Pero todas estas divagaciones se rompen si al que las hace le hiera el brillo de los ojos de la bella de mi semblanza; sus ojos tienen todo el fuego meridional, son ojos rasgados, grandes y hermosos, de española, que dicen mucho, y a los que se podría tejer un madrigal delicioso, perfumado de rosas, y que en su ritmo tuviese la belleza inconsútil que aquellos poseen.

Si el lector ha pasado algún día por la Plaza, habrá visto, con su abrigo rojo y su toca de punto, a esta bella, seguida de un rosario de admiradores, a los que diezma con su inquietante mirar; y yo por mi parte, aunque pasen los años juveniles y me encuentre claudicante, cuando mi mente vuela hacia los tiempos remotos escudriñando en el archivo de los recuerdos de mis mocedades, infaliblemente evocaré a la linda salmantina de mi semblanza, y recordaré que en una noche muy lejana daba apresuradamente vueltas a la Plaza, para poder recrearme más a menudo contemplando a la que, sonriendo afable, pasaba por mi lado.

EL CABALLERO GALANTE.

Figuras del Claustro

D. DEMÓFILO DE BUEN LOZANO

No sé por dónde empezar. Su figura es de esas impalpables, que se escurren de entre las manos, y difícil de retener en la memoria, por buena que ésta sea.

Recuerdo que una vez tuve que hablar con él, y no sé qué cosa particular encontré en su amable cortesía y en sus afectuosas palabras, que me hizo pensar: ¿Sentirá este hombre lo que dice?

Porque su voz tiene inflexiones que producen desconfianza, y sus ojos aparecen sospechosos tras sus formidables vidrieras redondas, de seminarista teólogo.

¿Quién le verá ahora en el nuevo asilo de muchachos abandonados, quizás con un gran mandilón, dando a un muchacho el vaso de leche y el bollo correspondiente!

¿Se acordará entonces de Duguit? ¿Vendrán a su memoria las lecciones de Clemente de Diego?

Si así fuera, el muchacho que cogiera por su cuenta, antes aprendería a hablar del Derecho subjetivo y del objetivo, que a leer.

Y mi mayor delicia sería, al darle la hora, verle con un crío en brazos y con el Código en una mano y el vaso de leche en otra, cual si fuese a brindar por la libre lactancia.

Entonces sí que podría decir todo el que le viera: no son incompatibles las amas secas con el Derecho civil.

EL BEDEL.



¡¡Señorita!!... Por cuatro pesetas puede usted comprar en la imprenta de EL SALMANTINO elegantes estuches de 50 cartas y 50 sobres con sus iniciales timbradas en relieve.



El sábado pasado, día 15 de los corrientes, se reunieron en el café Novelty los Profesores de la Facultad de Derecho y la mayoría de los estudiantes de la misma, para celebrar con un banquete el reciente triunfo obtenido por don Nicolás R. Aniceto, en las oposiciones a la Cátedra de Derecho Político, de la Universidad de Murcia.

Transcurrió el acto, en medio de una cordialidad y alegría efusivas, al tiempo que reinaba la mayor cordura entre todos los estudiantes que, con este acto, han demostrado, aunque siempre ha sido una de sus más preciadas ejecutorias, su intachable conducta, por lo que son merecedores y dignos de que los Catedráticos inicien un movimiento de aproximación hacia ellos.

Era verdaderamente digno de elogio el ver allí congregados a los Profesores y a los estudiantes, en torno de un hijo ilustre de esta Universidad, del señor Aniceto, que en sus aulas ha forjado su espíritu con el temple brioso de aquellos que a tan alto lugar encumbraron el nombre de Salamanca, y entre sus más preclaros hijos, el que fué objeto de aquel sencillo, pero sincero homenaje, merece ocupar un distinguido puesto, porque el que fué becario del Colegio Trilingüe, ha estudiado en las Universidades extranjeras, llevando en su pensamiento el nombre glorioso de esta Universidad, para la cual trabajaba, para la que quería aportar el caudal de ciencia que con su estudio constante apropiaba.

Por eso la idea que, aunque latente en todos, allí fué exteriorizada por el señor Rector, merece nuestra acogida más ferviente; y para su logro, para que el señor Aniceto ocupe como Catedrático numerario el puesto que tan dignamente ha desempeñado, unimos todos nuestros votos. y, aunque poco vale nuestro esfuerzo, le emplearemos en todo aquello que sea preciso para conseguirlo.

Nuestra enhorabuena a la Comisión organizadora del banquete, a todos aquellos que a los brindis se levantaron para expresar su felicitación, y, por último, la más sincera y ferviente a don Nicolás R. Aniceto, digno de que su nombre, en roja tinta, sea grabado en las piedras bermejas de esta Universidad, como testigo del homenaje que a un estudiante ilustre y a un Profesor estudioso se le debe en justicia.

A. C. C.

*Muñequita rubia, gentil y elegante,
de sonrisa incierta, de mirar radiante,
que a tus pocos años los crueles rigores
te han atormentado, de ingratos amores,
desecha ese tinte de amarga tristeza,
y alivia y erguida tu linda cabeza,
mirate en mis ojos, que dicen ternuras
y ansiadas dulzuras.*

*Si olvidarte un día dichoso quisieras
de aquellos encantos de amores pasados,
vuélvete a mi pecho que te ama de veras,
y a fuer de caricias y tiernos cuidados
yo haré que me quieras.*

*Yo haré que te olvides de todas tus penas
y este misterioso fuego de mis venas
al comunicarte, a una ignota vida
haré que renazcas, donde convertida
veamos la tierra en edén florido.
Y en cambio mi triste pecho dolorido
hallará consuelo y la ansiada calma
que anhela mi alma.*

*Linda muñequita de cabellos de oro,
labios de amapola, tez alabastrina,
eres de mi alma preciado tesoro
yo no sé la causa, muñeca divina,
pero yo... te adoro.*

JAM.

Señor Director de EL ECO ESCOLAR: No dudando de su benevolencia y cortesía para con una señorita, espero insertará estas líneas que mi pluma ha grabado, por atender al ruego que me hacen unas cuantas amiguitas que, enteradas de la multitud de cuartillas que he emborrinado, me suplican, como ya digo, de publicidad a mis malos renglones; pues bien, atiendo vuestro sincero ruego y me tomo el atrevimiento de suplicar al muy digno director de EL ECO ESCOLAR la publicidad de estas cuartillas.

Ya que vosotras, queridas amiguitas, habéis sido la causa de que el público vea lo mala que soy deslizando mi pluma, quiero daros a conocer desde las columnas de este periódico, contando algo de nuestra íntima vida, por lo que debo advertiros, que en esos ratos que juntas pasamos en animada charla, no me manifestéis nada de lo que no queráis haga público; esto mismo advertí ayer a esa que todas estimamos por su dulce trato, que en Salamanca brilla más que un lucero por su bondad risueña, por sus rubios cabellos, por su cuello anacarado, por sus manos de nieve y por su esbelto y gracil cuerpo, a esa que entre hermanos vive y que a veces la vemos partir para la dehesa en su coche arrastrado por mulas, a esa que siempre que a su casa vamos nos sorprende la cabeza disecada que sin duda algún día perteneció a uno de esos toros que José llama de bandera, y que ayer, por no acordarme de ella hasta no estar a su lado, me hizo subir más de prisa que nunca y contestar impresionada al saludo que me hace una mujercita de corta estatura, que al servicio de la casa está y me pasa enseñada al recibidor, donde espero a mi simpática amiga, para charlar un rato detrás de los cristales de su balcón, desde el cual contemplamos los angustiados jardines de San Justo.

Hago el relato de sus amores, y ella ignoraba que yo sabía que entre sus cartas de amor se hallan las de un doctor en ciencias, que en Salamanca hizo su brillante carrera, y siempre le veíamos con una mano metida en el bolsillo, que sin duda era para ocultar la deformidad que en ella tiene, también la hablé de un licenciado en Medicina que cualquier día, sin que ponga la bota, le traen los Reyes una millonada, que hoy se la guarda muy bien su anciano abuelo, y por último, hice salir de mis labios algunas indirectas de las relaciones que ha tenido, aun cuando breves, con un rico ganadero de nuestros campos charros.

Muchos más datos podía dar, pero creo que me bastará decir, para que todos la puedan conocer, que recientemente se ha hecho con un lindísimo vestido y un sombrero del que cuelga larga pena, que la sirven para sustituir el negro manto que cubría su cuerpo en muestra del dolor de su corazón.

VICTOIRE.

**ROGAMOS AL LECTOR
PERDONE LAS MUCHAS
DEFICIENCIAS QUE EN
ESTE NÚMERO SEGU-
RAMENTE ENCONTRA-
RÁ, DEBIDAS A QUE
MEDIA REDACCIÓN (Y
NO ES BROMA, PUEDEN
CONTARNOS) ESTÁ EN
CAMA CON LA "GRIPE"**

LA CÁTEDRA DE
FR. LUIS DE LEÓN

El aula está lóbrega, silenciosa y fría. Ya no la turba el mocerío escolar que antaño llenó sus bancos; ahora sólo brinda reposo al sediento de un descanso para el alma ajetreada y cansada de pensar, al tiempo que ofrece recuerdos de encantadora evocación.

Aun alienta en su ambiente el susurro de escolásticos decires, de las latinas citas, del *Digesto* que el sapiente maestro desglosaba.

En ella se forjó el alma de una raza que latió briosa. De esta aula salieron místicos y trovadores; en sus pupitres toscos rimáronse madrigales y se estudiaron sofismas abstrusos por el que más tarde se lanzaría a poner una pica, allá en Flandes o en Italia, o bien trocaría su ropilla de estudiante por las talares vestiduras, para morir en un monasterio extraviado en olor de santidad.

Sobre aquellos troncos de árboles convertidos en groseros e incómodos bancos, palpitaron corazones juveniles, y mientras unos escolares oírían al doctor humanista, otros comentarían la sabrosa aventura nocturna; aquellos hablarían de sus cuitas de enamorados y quizás alguno buscarse, entretanto, un consonante para sentidas endechas mientras su compañero estaría ocupado en ir grabando con su punzante daga el nombre de aquella que, tras una reja, le esperaba todas las noches.

Todos estos recuerdos se agolpan en nuestra mente; fantasmas imaginarios de otro tiempo, pero que invaden a nuestra alma con una maga emoción que rima con el encanto brujo del paraíso, con la suavidad del silencio y con la jugosa y cálida poesía que en aquella leve penumbra late, con toda la delicia y fragancia de la juventud y del amor.

Y si, al entrar, te propusiste aherrojar a tu alma con el cilicio de las graves meditaciones, no podrás domeñarla, pues tu mente volará a evocar a aquella Cruz, a aquella Carmen cuyo nombre se ha transmitido desde seculares épocas, gracias a aquel enamorado estudiante, que entre un concepto del *Juris* y un silogismo en *Ferio*, lo esculpió en un tronco muerto, dándole todo el fuego que alentaba en su pecho.

LÁZARO

UNA HORA DURMIENDO

¡Qué cosas tan bonitas soñaba! En confuso montón se presentaban infinidad de cosas: soñé que transportado a unos jardines (que no eran los de la Alamedilla), paseaba sobre césped mullido cual alfombra oriental.

Y que allá lejos, leían la última sentencia a un profesor terrible que tanto me había hecho sufrir.

A mi lado se encontraba la gentil y bella niña tras cuyos pasos corrí. Ella me inspiraba, y de mi pluma brotaron raudales de poesía.

Más allá, unos amigos míos leían un número recién salido de la rotativa de EL ECO ESCOLAR y se gloriaban de la obra de sus manos.

Los guardias, de uniforme nuevo, no molestaban a ningún travieso estudiante, que les daba un papirotazo en las narices.

Y allá, en lontananza se oían los sonores acordes del piporro del maestro León, precediendo al entierro de los caciques, explotadores y logreros...

Mi alma evocaba ya los rumores de besos y batir de alas (cual dijo Bequer), cuando me despierto atónito,

gracias a los gritos y recriminaciones de la patrona, que me llamaba holgazán... Tenía delante el libro del profesor sentenciado, que en aquel momento se dirigía a clase. Fui tras él. No pisaba por jardines, no encontraba guardias atentos y correctos, y vi a mis compañeros que, apresurados, escribían para EL ECO ESCOLAR, humilde y bueno.

De mi lado había desaparecido la niña de mis sueños, cuyos vestidos apenas logré ver flotar cuando, al doblar una esquina, se metió en casa.

Un frío terrible se apoderó de mí (estamos en invierno); metí las manos en los bolsillos y... encontré estas líneas que había soñado.

TEÓFILO.

A UNA SEÑORITA

Un desierto era mi vida,
que, respirando tibia,
no conocía la ventura
ni el ideal soñador;
y melancólico y triste
jamás pensé que unos ojos
me hiciesen caer de hinojos
a confesarles mi amor.

Sin pensar que en el umbrío
que aromatizan las flores
se murmurase de amores
sobre el florido broquel,
al gorgear los jigueros
sus arpegios melódicos
enamorados dichosos
liben al beso la miel.

Más ví una mujer entonces
de candor y gracia llena,
más pura que la azucena,
más hermosa que el jazmín,
dulce como el sol del día,
infantil, encantadora,
magnética y seductora
cual fulgente serafín.

Y aquella ninfa divina,
más fragante que la rosa,
argentada mariposa
enchida de placidez,
despertó mi fantasía,
amodorrada y dormida
enseñándome otra vida
ignorada en mi niñez.

Pero ¡ay! niña, es tan pendiente
el espinoso camino
trazado por el destino
al hombre que te adoró,
que quizá te desfallezcas
¡Niña hermosa! ¡pura estrella!
¿Olvidarás a Pandiella
que de ti se enamoró?

PANDIELLA.

Lociones de las mejores perfumerías
Peluquería de CASTRO
Pozo Amarillo, núms. 2 y 4.
Se sirve a domicilio enviando
aviso

LAS CARTAS Y LAS CALABAZAS

Se da en Salamanca un aspecto curioso en lo que al amor se refiere, y es el de las cartas y calabazas necesarias, previas, para la obtención del apetecido sí, o del dulce hasta mañana. Y es que aquí (y hablando en serio), ocurre lo que quizá no pase en ninguna parte del mundo. De qué tiempo data, no lo sé. Pero el hecho es que se ha establecido, que se ha formado una costumbre tan ridícula como perjudicial, que consiste en la absoluta separación de ambos sexos, con vistas a un puritanismo inexistente y con consecuencias fatales para todos. Ridículo he dicho, porque no hay nada tan pintoresco como ese paseo de la plaza (genuina representación del apartamiento de faldas y pantalones), en que los hombres no hacen más que pasar revista a las infelices muchachas, que no teniendo otro paseo (gracias al Ayuntamiento), se ven obligadas a ir a exhibirse como en una feria. Y es perjudicial, porque da lugar a que la juventud salmantina se divida en dos grupos: uno, el de las muchachas que se reúnen para murmurar más o menos intencionada e inocentemente, y el de los muchachos que van a buscar distracciones donde.. las encuentran. Pocas cosas hay tan lamentables como una reunión de muchachas (en algunas de las cuales habréis estado, mis bellas lectoras), en que se ve languidecer la conservación hasta que pasa algún desgraciado mortal, a quien ponen de ropa de pascua o le cortan un trajecito a la medida. Y de ahí nace la ridícula tramitación de unos amores salmantinos. Es necesario que el galán pasee la calle largo rato, que se coja una pulmonía, bronconeumía, u otra cosa terminada en ía; que siga al objeto de sus amores, hasta su casa o hasta casa de alguna amiga, esperando siquiera una muestra de interés (?) que le anime a seguir adelante. Viene la primera carta pidiendo una entrevista, por supuesto. ¡Qué mal educado sería el que prescindiera de esa ridícula etiqueta...! Y después de todo, ¡ay por Dios! ¿has visto que atrevido Fulanito? No, le diré que no. Y después vienen las declaraciones apasionadas, románticas, ridículas, empalagosas, que se repiten hasta que la niña y sus amigas deciden el pleito en última instancia. Y todo eso para nada. Mejor dicho, para que los novios riñan al día siguiente por cualquier nimiedad. Es claro. No se conocen, no se tratan, no saben ni una ni otra de quién se trata. Y no faltará alguna respetable señora que diga: «mi hija, ha dado calabazas a doscientos. Tiene un cajón de cartas.» ¡¡Seguramente engordará con ellas!! Pero no quiero abusar de vuestra paciencia más tiempo, aunque me queda mucho que decir sobre las consecuencias del aislamiento de los sexos. ¿No os parece que quede para otro día el tema de los amores infantiles? Sobre esto, hay mucho que hablar.

MAMBRÚ.

Gran Hotel y Restaurant del Pasaje Plaza Mayor. -SALAMANCA

Casa BOYERO Botines, tirantes, ligas, petacas, guantes, bufandas, cuellos, paños, perfumería. Gran surtido. Plaza Mayor, 1, y Zamora, 1

ELLAS Y ELLOS

I I maginote, niña, sin amores, oto el pecho por triste desengaño, REN vocando en tu mente, de hace un año, N ombres ocultos por sombríos colores.

E ntonces, cual ahora, tus dolores E P uros eran, sin nubes, sin amaños. A rdientes y serenos, sin engaños, L os espejos serán de tus amores.

O asis del desierto de la vida, M eciéndote en la cuna del amor E n ti fijóse por desgracia un día,

O ué desgracia es vivir para el dolor, U n niño ciego que buscar quería E n tu alma la pena y el amor.

II F ormal, como un magistrado; serio, cual guardia en funciones; en todas las ocasiones parece un severo juez. E nvidiable es su bigote: negro, poblado y brillante, que a gún corazón amante enredado quedó en él.

Aunque amigo de iyecciones, como méjito actuando, se le ve también jugando al divertido croquet. Por eso todas las chicas se lo disputan ansiosas, si se sienten amorosas de su bello parecer.

No seas Tenorio, Encinitas, y mira a los desgraciados, que jamás fueron amados por no ser cual eres tú. Y esos ojos tan traidores, que miran hacia otro lado; y ya que eres tan amado mira al cielo, que es azul

DON OBJETIVO

CAMPAÑAS DE «EL ECO ESCOLAR»

POR LA FACULTAD DE LETRAS Y POR SUS DOCTORES Y LICENCIADOS

(CONTINUACIÓN)

«En cuanto a lo primero, es preciso reconocer que nuestras Bibliotecas públicas, tan ricas, por lo común, de buenas piezas bibliográficas antiguas, están escasísimas de obras modernas, que, como más útiles y necesarias, son pedidas frecuentemente por los lectores.»

Y a continuación cita las cantidades que para estas mejoras debieran consignarse en los presupuestos. Luego sigue:

«Y en cuanto a la creación de nuevos Centros de lectura y estudio, pueden y deben fundarse desde luego:

1.º Seis o más Bibliotecas Populares en Madrid, que bien distribuidas y dotadas, sin duda alguna ofrecerán los mismos admirables resultados que se obtienen de las dos fundadas hasta ahora.

2.º Treinta o más Bibliotecas Populares en ciudades y villas que, sin ser capitales de provincia, merecen por su importancia que el Estado cuide de dotarlas de tan beneficiosos establecimientos.

3.º Sería, además, muy acertado fundar en esta Corte, en el mismo edificio de la Biblioteca Nacional, y como hijuela de ella, una Biblioteca Infantil, exclusiva para niños menores

de quince años. Se dotaría bien, segregando de la antedicha, muchas obras adecuadas para este efecto; tantas, que con invertir una cantidad muy reducida (cuatro o cinco mil pesetas), en aumentar ese fondo bibliográfico, se daría al tierno entendimiento de los niños fruto provechoso, al par que agradable, que les preparase para pasar poco después a otros estudios más importantes, si de menor amenidad.»

La contestación a este razonado proyecto de reforma ha sido la Ley de Amortizaciones dictada por ese mismo Ministro que años atrás se lamentaba de que fuese el Cuerpo de Archivos la Cenicienta del Ministerio de Instrucción Pública.

INTERINOS

No podemos terminar estas ligeras notas sin tocar, siquiera sea de paso, la cuestión de los interinos, una de las mayores plagas que afligen al Cuerpo de Archivos.

Como el único requisito que para su nombramiento se exige es la posesión de cualquier título académico y aun de Escuelas especiales, tienen aquí los ministros uno de los mejores momios con que poder obsequiar a los amigos.

Hoy son interinos: abogados, médicos, farmacéuticos... ¡¡veterinarios!! y apenas hay dos o tres que tengan la carrera de Filosofía y Letras.

¿No es evidente que, por muy buena que sea la voluntad de esos señores, no pueden hacer labor útil en las Bibliotecas?

¿No sería más lógico que el nombramiento de interino recayera siempre en individuos que por sus estudios, ofrecieran alguna garantía de estar preparados para el cargo que iban a desempeñar; como, por ejemplo: los que en anteriores oposiciones llegaron hasta el último ejercicio y no se colocaron por falta de plazas?

Pero hay más: cuando se nombra un interino, éste no va destinado al sitio en que acurrió la vacante, sino que queda en Madrid o en alguna de las principales capitales... y el establecimiento vacante queda desatendido.

Pasemos por alto los esfuerzos que hacen para retardar las oposiciones, que les quitarían sus prebendas, para ocuparnos de algo que revela una audacia y una frescura inauditas, y es que en la actualidad, esos interinos, están trabajando lo indecible cerca de políticos de altura y de caciques, para conseguir que se les dé en propiedad esos destinos a los que, según la Ley, solo se puede aspirar después de haber estudiado una carrera facultativa y haber merecido una plaza en reñidas oposiciones, esos destinos a los que sólo acuden el día que han de cobrar y a veces ni aún para eso, puesto que firman la nómina en su propia casa y alguno de ellos en su casa propia.

Por lo irritante del caso suprimimos los comentarios que indignados habíamos hecho, para que cada cual los haga a su sabor.

CHISMORREO Y MENUDENCIAS

Hemos visto a un Catedrático (que cobra como los buenos), que iba repasando el Código por la calle... y es por oposición. ¡Qué cabezas!

El cuartito del brasero, de la Universidad, ha quedado más limpio que si se hubiera tomado una dosis de «aguardiente alemán».

El pavimento se ha remendado, se ha puesto una buena mesa, con bancos alrededor.

Aunque no tiene gran confort, ¡vamos, por algo se empezal

En Derecho, están los estudiantes bien representados: tienen uno tan serio como Barrado, y con otro tan serrano (¡olé!) como el ídem.

El sábado de Carnaval, en el teatro Liceo tendrá lugar un baile, organizado por los representantes de las Facultades, con objeto de recaudar fondos para la fundación del Dispensario y de la Cantina Escolar.

Hace unos días leímos que los alumnos de preparatorio de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, protestaban porque no les tenían en las aulas una estufa.

¡Caray! los hay ansiosos; pues si sólo tuviesen un brasero para toda la Universidad, como pasa en ésta, ¡habría que oírlos!

CONSULTAS AMOROSAS

I Buen Kasó: Me gusta una señorita tanto como a Romanones el Poder; esto, por sí sólo, no tiene nada de particular; pero sucede una cosa, es decir, varias cosas: si la escribo, es seguro que coge mi carta su mamá (que es de abrigo); si me acerco, me han dicho que le parecería mal; las criadas no quieren llevarle la carta por temor a la de abrigo, y la señorita no tiene costumbre de asistir a reuniones ni a bailes. Yo bien sé que debía de dejar de hacerla el oso; pero la amo. ¿Qué hago?—Un desesperado.

¿Pero tú qué vas a hacer: a una chica conquistar, o los fuertes de Verdún son los que quieres tomar?

¿Tú sabes de espiritismo? Pues a un espíritu llamas y que le dé la cartita a la niña que tú amas.

O cuando el bolchevismo aquí, en Salamanca, impere, ¡que te fusilen la suegra, que seguro tú lo quieres!

O a Romanones y a Prieto le dices tu suerte negra, por si dan un Real decreto suprimiendo toas las suegras.

Y si estos consejos te gustan poco, que te vea un médico, ¡porque estás loco!

II Amigo Kasó: Me anda siguiendo un chico que no me gusta, y que, además, por circunstancias especiales, no me convenía que me siguiese. ¿Qué le parece que haga para que deje de hacerme el amor?—Una lectora de «El Eco».

Cuando el rendido galán impenitente haga el oso, rápida salga al balcón y a ese joven amoroso aplíquele la canción: «Niño gótico, pollo raquíco, quítese el chapico sin rechistar», etc. (con música de La piedra azul).

El efecto será seguro: saldrá pitando a 100 por hora.

EL KASÓ LA MANTECA.

Buzón de la Redacción

«El Conde de Haro»: «Salamanca».—Reformese usted un poquito y podremos publicar sus poesías.

«Pandiella».—Le suplicamos que no dedique sus versos «con esa insistencia», porque esté semanario no es agencia de amores, ni de matrimonios.

No se extrañe de que en este número suprimamos la dedicatoria.

Imprenta de El Salmantino.—P. de S. Isidro

Nuevos tarjetones

LIBRERIA CUESTA

Plaza Mayor, 14

Sastrería FIDEL

Paños y novedades

Rúa, 30

RETRATOS ARTÍSTICOS
:: ANSEDE Y JUANES ::

Librería CERVANTES.

Gran surtido en objetos para
escritorio, novelas y obras
literarias, libros de texto y
:: artículos para colegios ::

Doctor Riesco, núm. 29.

:: EMILIANO ::
FOTOGRAFIA PRIOR, 3 Y 5

DISPONIBLE

Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda
para caballeros. Artículos mé-
dicos PICRICADO :: ABRIGOS
y GABARDINAS

Dr. Riesco, núms. 32 y 34
** (Frente al Banco de España)

"Garage Gómez"

En breve se abrirá al público.

La Casa Verde

CALLE DE ZAMORA, 3 (Frente al Café Suizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero
y niño. No dejéis de visitarla.

Sastrería

OLMO

Rúa, 3

CAMISERIA INGLESA

CORBAZAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto.
Equipos de novio.

ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

Librería de CALON

IMPRENTA PAPELERIA
MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Paza Mayor, 33 Saamanca

ALMACEN DE FERRETERIA,
HERRAMIENTAS Y CAMAS
::: Viuda de :::
Alipio Mediavilla
PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11
SALAMANCA

Cafés

Términus y Suizo

Francisco Moretón

La Revoltosa

La casa mejor surtida en Calzados
de Lujo y Económicos

Plaza del Mercado, núms. 1 y 3



LA REINA GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupilos y se ofrecen habitaciones
higiénicas

Tocinos, chorizos y... Casa Marroquí: Afueras de Sancti-Spiritus.